

Cap. 51 Zombi de clase S de Apocalipsis

51



Traducido y **Recopilado** Por el **Joven** Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>

Capítulo 51

"Venganza...?"

La reacción de Yoon Jinwoo fue similar a la mía. Parecía desconcertado, como si acabara de ver una película donde el doblaje y los efectos visuales no encajaban.

El gremio que intentó atraparte ya no existe. Lo destruimos por completo. Deberías haber visto la cara de ese tipo, el que estaba tan orgulloso cuando mató a Youngeun, rogando por su vida.

La voz de Choi Hyungjun destilaba pura malicia. No coincidía con la imagen que nos había mostrado hasta ahora, pero entendí sus sentimientos. Ni siquiera la persona más bondadosa podría ser misericordiosa con quien había matado a un ser querido.

"Entonces..."

Yoon Jinwoo murmuró, como si algo hubiera hecho clic en su mente. Una sonrisa amarga se dibujó en su rostro.

Así que no tienes por qué sentirte culpable. Si Youngeun supiera que te estás culpando, te daría un golpe en la cabeza y te diría que dejaras de pensar esas tonterías.

"Ella definitivamente haría eso."

Yoon Jinwoo rió entre dientes ante las palabras de Choi Hyungjun. Choi Hyungjun lo miró con calidez. Me retiré en silencio, percibiendo una atmósfera en la que no podía entrometerme.

Al retroceder unos pasos y darme la vuelta, vi a Yoon Jinwoo sonriéndole radiantemente a Choi Hyungjun. Era una expresión infantil que jamás imaginé ver en su rostro.

Al día siguiente alguien llamó a mi puerta.

Oye, ¿estás ahí?

La voz gruñona de Yoon Jinwoo llegó a través de la puerta antes de que pudiera preguntar quién era. ¿Qué era esta vez? Pensé que el asunto estaba zanjado.



Abrí la puerta, desconcertado. Yoon Jinwoo, con su habitual ceño fruncido, estaba en el umbral.

"¿Qué pasa?"

Mi voz, al preguntarle por su propósito, sonó sorprendentemente suave. ¿Quizás era porque lo había visto con Choi Hyungjun? Parecía un gatito abandonado que había reencontrado a su dueño.

"Uf, eso es espeluznante."

Por supuesto, no tardé mucho en recordar que la persona frente a mí no era otra que Yoon Jinwoo. Me había olvidado por un momento de su temperamento.

¿Te da vergüenza que sea tan amable contigo? Eres demasiado tímido, Jin-Woo.

El rostro de Yoon Jinwoo se contorsionó al abrir la boca para replicar, pero solo suspiró profundamente y la volvió a cerrar. Oh, ¿había madurado un poco?

"Entonces, ¿qué es?"

"..."

Él no respondió a mi pregunta y solo me miró fijamente, abriendo y cerrando la boca como si tratara de hablar pero no pudiera pronunciar las palabras.

"...Gracias."

Las palabras que finalmente salieron de su boca fueron inesperadas: un gracias. Lo miré con los ojos muy abiertos. ¿Lo había oído bien?

Mientras lo miraba sin palabras, Yoon Jinwoo frunció el ceño.

¿Qué? ¿Ni siquiera vas a responder cuando te dan las gracias? ¡Qué grosero! ¡Choi Hyungjun me dijo que viniera! ¡Me voy!

Yoon Jinwoo se dio la vuelta y salió furioso de mi habitación. Sus orejas, visibles a través de su cabello, estaban más rojas que su cabello teñido y descolorido.

—Uf, ese temperamento suyo.

Me reí entre dientes, viendo cómo se alejaba. Era un idiota sorprendentemente mono.



Yoon Jinwoo, quien había caminado con paso seguro hasta la esquina del pasillo, se agarró la oreja al doblar la esquina. Había sentido una sensación de ardor desde que se dio la vuelta, y al tocarla, estaba realmente caliente. Yoon Jinwoo chasqueó la lengua suavemente.

"Ella no debería haber visto eso."

Esa mujer siempre buscaba la oportunidad de burlarse de él. Ya podía imaginar lo que diría si viera esto.

Pero su instinto le decía que ella definitivamente había notado sus orejas rojas. Y los malos presentimientos rara vez se equivocaban.

Debería evitarla por un tiempo.

Yoon Jinwoo llegó a una conclusión rápida y asintió para sí mismo. Era una mujer increíblemente molesta, habladora y entrometida.

"Aunque esta vez sí me beneficié".

Era cierto que Choi Hyungjun le había pedido que me diera las gracias, pero eso no significaba que no estuviera agradecido. No podía agradecerme lo suficiente por ayudarlo a reconciliarse con Choi Hyungjun, a quien creía no volver a ver.

'Odio la debilidad, pero...'

Odiaba a la gente débil. Ponían a otros en peligro. También odiaba a la gente débil pero bondadosa. Morían con demasiada facilidad.

Ese pensamiento, formado a partir de una mezcla de culpa y resentimiento, llevaba mucho tiempo arraigado en su corazón. Pero...

«Un zombi débil y entrometido podría no ser tan malo».

Un zombie no moriría fácilmente.

Una leve sonrisa apareció en los labios de Yoon Jinwoo.

“¿Cuándo tengo que darte mi respuesta?”

Regresábamos del laboratorio de Jeong Soo-young después de mi revisión. Ki Yoo-sung, que me había acompañado porque tenía tiempo libre, estaba conmigo.



Frunció el ceño, tratando de comprender mi repentina pregunta.

"Sobre que me pediste que me tomara un descanso de las batallas".

"Ah."

Ki Yoo-sung asintió en señal de comprensión.

No te apresuro. Tómame tu tiempo y piénsalo. Lo máximo que puedas, preferiblemente.

Su respuesta fue sorprendentemente indulgente. Bueno, él era quien quería que me tomara un descanso de las batallas. No tenía por qué apresurarme, ya que me quedaría a la espera hasta que le diera una respuesta.

Pero ser tan descarado al querer retrasar mi respuesta... No era propio de él.

'¿Cree que soy un gran obstáculo?'

Objetivamente hablando, no era un activo valioso para el equipo de incursión del Gremio Daehan, ya que no podía utilizar completamente mis habilidades de zombi.

Pero habíamos luchado juntos, ¿no tenía ninguna lealtad?

'También detuvo el entrenamiento de combate.'

Decidió acompañarme al laboratorio en lugar de entrenarme cuando tenía tiempo. Debí de pensar que yo era más útil como sujeto de prueba que como combatiente en nuestra situación actual.

—Bueno, no puedo discutir eso, pero...

Miré a Ki Yoo-sung, un poco insatisfecho. Volvió a fruncir el ceño ante mi expresión descarada.

"Si tienes algo que decir, dilo".

—No, no es nada. No es que un inútil como yo tenga ninguna queja del maestro del gremio.

Ki Yoo-sung se rió entre dientes ante mis quejas.

"Relajarse."



Su voz, inusualmente suave, me hizo estremecer. No era de los que se mostraban abiertamente hostiles como Yoon Jinwoo, pero tampoco era precisamente conocido por su amabilidad. No reaccionó a mi mirada sospechosa.

"Has estado actuando extraño últimamente."

"¿Qué?"

"No es nada."

No era propio de él siquiera prestar atención a mis murmullos.

Dijiste que hoy despejaste una mazmorra, ¿verdad? ¡Buena suerte!

Decidí terminar la conversación y separarme de él. Tenía la sensación de que si me quedaba más tiempo, podría volver a albergar expectativas innecesarias.

Me miró con expresión perpleja, luego miró su reloj, frunció el ceño y se fue.

"Supongo que me dirigiré a la sala de entrenamiento".

No podía relajarme porque Ki Yoo-sung no me estaba entrenando. Me dirigí a la sala de entrenamiento con pasos pausados.

'¿Eh?'

Al pasar por la entrada principal, un rostro familiar me llamó la atención. Yeonhee, vestida con ropa informal, caminaba sola hacia la puerta. Vestía colores oscuros, a diferencia de su atuendo habitual.

'¿No se suponía que hoy iría a un calabozo?'

Me acerqué a Yeonhee sintiéndome desconcertado.

—Oh, Eunha. Buenos días.

Buenos días. ¿O debería decir buenas tardes?

Yeonhee, al verme, me saludó primero. Parecía un poco despistada hoy. Sus ojos se abrieron de par en par, sorprendida por mi respuesta juguetona, como si no se hubiera dado cuenta de la hora.

“Debería darme prisa.”

¿Pasa algo? Creí que hoy ibas a una mazmorra.



—Ah, sí. Hoy tengo el día libre.

Yeonhee asintió, sonriendo con torpeza. Volvió a hablar, incapaz de resistir mi mirada curiosa.

“Voy a visitar la tumba de mi hermano”.

“Ah...”

Ahora entendí por qué vestía diferente. No pude evitar mirar su expresión.

Recordé cómo antes había evitado mencionar su muerte directamente, diciendo que habían estado separados. Quizás no debería haber preguntado.

«También es extraño que dijera “buenos días”».

No habría perdido la noción del tiempo si hubiera tenido planes de salir. Al ver su expresión perdida, como si su mente estuviera en otra parte, no pude evitar preocuparme.

“¿Puedo ir contigo?”

“¿Quieres venir también, Eunha?”

Yeonhee preguntó sorprendida. Asentí vigorosamente. Verificar el estado de Yeonhee parecía mucho más urgente que entrenar en ese momento.

Yeonhee parecía un poco indecisa, pero al final no se negó.

Mi decisión de acompañar a Yeonhee resultó ser una excelente elección.

Hablaba y reía con normalidad, y de repente se detenía y se quedaba mirando al vacío, o casi tropezaba con nada. La agarraba del brazo para estabilizarla y dejaba escapar un suspiro de alivio.

Gracias. Estoy un poco desorientado hoy. Ah, pero ya casi llegamos.

Yeonhee me dio las gracias con una sonrisa incómoda. Solo esperaba que llegáramos a nuestro destino sin ningún percance.

Nuestro destino era un pequeño cementerio ubicado en los terrenos de la antigua base del Gremio Daehan. Era un lugar que habían creado para conmemorar a los miembros caídos del gremio y a sus familias, pero lo habían abandonado al reubicar su base.



Sus palabras sobre estar casi allí no eran una exageración, porque pronto llegamos a una valla metálica que rodeaba una amplia zona. Sentí un gran alivio.

Pero a medida que nos acercábamos a nuestro destino, lo suficientemente cerca para ver las lápidas a través de la valla, un espectáculo impactante se desplegó ante nosotros.

El cementerio estaba siendo invadido por zombis hambrientos.

